

## FORMAS Y CONSTITUCIÓN DEL MUNDO EN LA EDAD MEDIA



**La herencia judeocristiana:** Proveniente de la tradición judeocristiana aparece en la noción de mundo como creación obra de un dios todo poderoso, quien ha creado y dispuesto todo lo existente, y ha puesto como centro de la creación a su criatura predilecta: el hombre.

Con el creacionismo se superan muchos de los problemas que dejaban sin solución las antiguas propuestas de explicación griega. A partir de la creación y en concordancia con la teoría de Ptolomeo, durante los siglos venideros, tanto la tierra como el ser humano se van a convertir en el centro del universo y de todas las cosas van a girar en torno a ellos. Todo lo existente proviene de dios y está puesto al servicio del ser humano, para que este se sirva adecuadamente de tales cosas y pueda retornar igualmente al creador.

**San Agustín y el pensamiento platónico:** El primer pensador que sobresale en esta tradición es San Agustín, quien quiso explicar lo que sucede en la realidad a través de la cristianización de la filosofía platónica. De este modo, consideró la figura de las dos ciudades: una terrena y una divina, trasponiendo la teoría de dos mundos de Platón y haciendo coincidir en ellas las ideas de creación y salvación profesadas por el cristianismo de la época.

Según san Agustín la ciudad terrena está constituida por todos aquellos elementos que atan al hombre con la naturaleza especialmente el amor de sí mismo, que lo han llevado al desprecio de dios. Por su parte, a la ciudad divina la constituye todos aquellos elementos que pertenecen a dios, en especial el amor a él, que permite obrar continuamente el bien.

Las dos ciudades tienen un correlativo en el más allá en el ejercicio de los ángeles rebeldes y en el de los que permanecieron fieles a dios. En esta tierra, ambas ciudades nacieron junto con Caín y Abel quienes se constituyen en los símbolos de las dos ciudades. En este mundo, el ciudadano de la ciudad terrena parece ser el que domina, mientras que el ciudadano de la ciudad celeste se considera y se asume como un peregrino. Sin embargo, el primero está destinado a la

condenación eterna y el segundo tendrá la vida eterna prometida por el Mesías.

**La creación y las criaturas:** En este mismo sentido, Boecio plantea la existencia de dos mundos, ambos regidos por la divinidad, pero el mundo terreno no es un reflejo del otro, sino una creación nueva y distinta del anterior. Sin embargo, el mundo divino sigue siendo el ideal de perfección al cual todos los seres humanos deben aspirar. En el mundo terreno todas las cosas han sido creadas y han evolucionado gracias a la presencia en ellas de la inmutabilidad divina. En este sentido, todo lo existente debe su ser y su actuar a la razón divina que crea y gobierna todas las cosas, las cuales han sido dispuestas de manera ordenada según una norma adecuada a ellas, que las orienta hacia el bien.

**Escoto y las cuatro naturalezas:** En el siglo IX, Escoto Eriúgena intenta construir una síntesis de todas las propuestas de pensamiento conocidas en su época. Para este efecto, plantea entonces que la realidad está conformada por cuatro naturalezas:

- La naturaleza que no es creada y crea: es Dios, increado y creador de todas las cosas, quien es perfectísimo y por este motivo no puede conocerse.
- La naturaleza que es creada y crea: es el Logos o sabiduría de Dios, que abarca las cosas primordiales o arquetipos que constituyen todas las cosas.
- La naturaleza que es creada y no crea: es el mundo creado en el espacio y en el tiempo, y que a la vez no produce o no crea otras cosas. El mundo es lo que Dios ha querido y quiere que sea, es su manifestación, es creado de la nada y no constituye una materia eterna.
- La naturaleza que no es creada y no crea: Es Dios en cuanto término final.

Los posteriores pensadores, entre los que se cuentan Pedro Abelardo, Santo Tomás y San Buenaventura, mantienen un pensamiento similar respecto del origen y la constitución del mundo. Éste es creado y de origen divino, ordenado y dependiente en todo de Dios, su creador. La concepción que manejan respecto de la forma del mundo es la misma ptolemaica, dado que concuerda con los escritos de los libros del Antiguo Testamento y con el sentido común.

**Grosseteste y la luz como fundamento:** Hacia el año 1175 nació Roberto Grosseteste, quien desarrolla una cosmología como filosofía de la luz. En su opinión, a través de los procesos de difusión, agregación y disgregación de la luz, se forman las nueve esferas celestes y las cuatro esferas terrestres (*del fuego, del aire, del agua y de la tierra*). Los fenómenos naturales pueden explicarse en su totalidad gracias a la luz.

**El mundo como realidad natural:** En concordancia con este pensamiento, Rogerio Bacon desarrolla una concepción del

mundo como una gran esfera, a la que denominó "globo terráqueo".

Con sus estudios en física logró plantear el mundo del futuro (*para su época, es decir nuestro presente*), en el cual se pueden desarrollar las siguientes técnicas, con el uso de la sagacidad y el ingenio: construir vehículos para navegar sin remos y cuya velocidad y fuerza sea muchas veces mayor, carros que no sean arrastrados por caballos, aparatos para ir hasta las profundidades de los ríos y los mares sin que el cuerpo humano sufra ningún peligro, y naves que sirvan para volar.

La concepción de la Tierra como globo terráqueo fue tomando fuerza y se fue convirtiendo en objeto de estudio, cada vez con mayor rigurosidad. En esta época se colocaron las bases a la concepción moderna del mundo. Los estudios dejaron de ser netamente especulativos y enfocados desde la perspectiva de la fe, como confirmación de la existencia de Dios en el mundo, para dar paso a explicaciones surgidas de las experimentaciones y de las observaciones del mundo y de los astros.

**Ockham y el inicio de las ciencias racionales:** En Guillermo de Ockham ya hay una claridad sobre la necesidad de tener por separados el campo de la fe y el de las explicaciones teológicas del mundo, del campo de la razón y de las explicaciones lógicas y experimentales.

Este pensador concibe al mundo como constituido de manera lógica, y por lo tanto, la tarea de la razón está en determinar de manera lógica lo que sucede y, de esta manera, descubrir el sentido y la función de las cosas en el mundo, lo mismo que aquello que lo sustenta y le posibilita ser.

Con base en los postulados y en los profundos cambios hechos por su maestro, los ockhamistas se dan a la tarea de realizar una fuerte crítica a las diferentes concepciones del mundo en todos los ámbitos, haciendo énfasis en una crítica radical a la propuesta filosófica de Aristóteles y de los maestros medievales.

**El inicio de las explicaciones físicas:** Con base en tales críticas, lograron plantear las nociones de infinitud del mundo y de rotación de la Tierra. Para ellos, el mundo se rige por leyes físicas específicas que le imprimen el carácter de infinitud y, sobre todo, un movimiento de rotación sobre sí mismo. Para llegar a este punto, obviamente partieron de refutar la teoría acerca de la existencia de un motor que tiene una acción directa sobre el mundo y que produce el movimiento, y colocaron como base de la explicación de éste y de los demás movimientos a la fuerza de la gravedad.

Estas concepciones se desarrollaron en un contexto en el que la teología comenzaba a ocupar un espacio netamente doctrinal, desde la perspectiva religiosa, y donde las ciencias naturales, especialmente la física, comienzan a ser claves en las explicaciones del mundo y de las relaciones que se

establecen entre las cosas, determinando regularidades y formulando las leyes.

## DE LOS PRINCIPIOS DE LA NATURALEZA

### Santo Tomás de Aquino

Por lo tanto, de lo dicho se infiere que son tres los principios de la Naturaleza: materia, forma y privación. Mas éstos no son suficientes para la generación, porque lo que es en potencia no puede reducirse al acto, de modo como el cobre, que es estatua en potencia, no se hace estatua si carece del agente que saque la forma de la estatua de la potencia al acto. Y me refiero a la forma de lo engendrado, que hemos dicho era el término de la generación.

Pues la forma no es otra cosa sino el ser en acto; el trabajo del agente está en hacerse, mientras la cosa se hace. Conviene, por consiguiente que haya algún principio que obre, al que llamaremos eficiente o impulsador, o agente o principio del movimiento.

**Los cuatro principios:** Y porque, como dice Aristóteles en el libro II de la *Metafísica*, todo lo que obra no lo hace sino tendiendo a algo, es conveniente que haya un cuarto principio, a saber, aquello a que se tiende por el agente, a lo que llamamos fin. Y es preciso saber que, aunque todo agente, natural o voluntario, tienda a un fin, no se sigue de ello, sin embargo, que todo agente conozca el fin o delibere sobre él.

Pues es necesario que conozcan el fin estos seres cuyas acciones no son determinadas sino que tienen relación con las opuestas, como ocurre con los agentes voluntarios. Por ello, es menester que conozcan el fin por el cual determinan sus acciones. Mas, en los agentes naturales hay acciones determinadas, por lo que no es necesario elegir lo que conviene al fin. Pone Avicena el ejemplo del citarista, quien no precisa deliberar sobre cualquier percusión de las cuerdas, aunque esta deliberación haya sido hecha ya al principio; por lo demás se produciría una demora en las percusiones con la consiguiente disonancia.

**Las cuatro causas:** Se infiere, pues de lo dicho, que son cuatro las causas: material, eficiente, formal y final. Pero, aunque el principio y la causa se consideren convertibles, según se dice en el libro V de la *Metafísica*, no obstante, Aristóteles señala cuatro causas y tres principios en el libro II de la *Física*.

Considera a las causas tanto extrínsecas como intrínsecas. La materia y la forma se dicen intrínsecas a la cosa, porque son partes que la constituyen; las causas eficiente y final se llaman extrínsecas, porque están fuera de la cosa. Como principios acepta sólo las causas intrínsecas. A su vez, la privación no se nombra entre las causas, porque es un principio por accidente. Y al nombrar las cuatro causas, entendemos las que lo son por sí mismas, a las cuales, empero, se reducen las causas por accidente, ya que todo lo que es por accidente se reduce a lo que es por sí.